

EJEMPLARES DE FOCA EN LOS NIVELES EPIPALEOLÍTICOS Y NEOLÍTICOS DE LA CUEVA DE NERJA (MÁLAGA)

Luis ALCALÁ MARTINEZ, Museo Nacional de Ciencias Naturales. C.S.I.C. José Gutiérrez Abascal, 2. 28006 Madrid.

J. Emilio AURA TORTOSA. Depto. de Prehistoria y Arqueología. Universidad. Blasco Ibañez, 28. 46010 Valencia.

Jesús F. JORDÁ PARDO. Museo Nacional de Ciencias Naturales. C.S.I.C. José Gutiérrez Abascal, 2. 28006 Madrid.

Jorge MORALES ROMERO. Museo Nacional de Ciencias Naturales. C.S.I.C. José Gutiérrez Abascal, 2. 28006 Madrid.

RESUMEN

Tres piezas de foca pertenecientes a dos individuos distintos encontradas en la Cueva de Nerja dentro de un contexto cultural epipaleolítico y neolítico permiten completar el registro faunístico de este yacimiento prehistórico. Las piezas corresponden únicamente a fragmentos de dos mandíbulas que se han atribuido a cf. *Monachus monachus* (foca monje del Mediterráneo). Este hallazgo viene a confirmar la intensa utilización de los recursos marinos por los pobladores prehistóricos de la Cueva de Nerja, ya constatada por la presencia de instrumentos específicos y por la existencia de un conchero de edad epipaleolítica.

Palabras clave: Phocidae, Dentición, Holoceno, Epipaleolítico, Neolítico, Conchero, Cueva de Nerja, S de España.

ABSTRACT

The faunistic record of the prehistoric settlement called Cueva de Nerja has been increased with the finding of three seal remains inside epipaleolithic and neolithic levels. The remains are fragments of two mandibles that we have attributed to *Monachus monachus* (Mediterranean monk seal). This finding confirms the intense exploitation of marine resources by prehistoric settlers of the cave. This had been previously proved by the presence of specific instruments and the appearance of an anthropic shell accumulation of epipaleolithic age.

Key words: Phocidae, Dental range, Holocene, Epipaleolithic, Neolithic, Anthropic shell accumulation, Cueva de Nerja, South of Spain.

INTRODUCCIÓN

Ofrecemos en este trabajo una referencia preliminar de los restos de pinípido aparecidos en las excavaciones arqueológicas sistemáticas efectuadas en la Sala del Vestíbulo de la Cueva de Nerja (Málaga), campaña de 1985, dirigidas por el profesor Dr. F. Jordá Cerdá.

La primera de las piezas estudiadas corresponde a una hemimandíbula derecha que fue hallada en el nivel estratigráfico N.V.4, unidad de excavación 4i, en el cuadro D-5, subcuadro 9, registrándose sus coordenadas cartesianas (frontal: 33 cm, lateral: 100 cm, profundidad: 115-118 cm respecto al plano "0"), apareciendo de forma paralela a la estratificación.

Los dos fragmentos que completan la segunda mandíbula, uno de ellos quemado y con huellas de descarnamiento, fueron hallados en el nivel N.V.1, cuadro A-3, subcuadros 4 y 7 respectivamente, siendo tomadas de igual modo sus coordenadas (frontal: 38 cm, lateral 9 cm, profundidad: 33-37 cm; frontal 33 cm, lateral 15 cm y profundidad: 33-37 cm).

Estratigráficamente, el nivel N.V.4 corresponde al relleno de una cicatriz erosiva muy marcada, y está constituido por una acumulación de valvas de Mytilus edulis de aporte antrópico y una escasa matriz de arenas y limos rosados producidos por la alteración y fragmentación de las conchas (Jordá Pardo, 1986.b). Constituye un auténtico conchero. Hacia el techo, este nivel pasa a unas arenas y limos de color beige. El resto óseo estudiado fue encontrado en el tramo del nivel N.V.4 que podemos considerar como conchero.

Los niveles superiores, N.V.3 y N.V.2, están formados por arcillas arenosas marrones y por limos arcillosos grises y marrones, y sobre ellos yace el nivel N.V.1, en el que se encontraron los otros dos restos óseos que nos ocupan. Este nivel está constituido por arcillas arenosas de color marrón rojizo, y se encuentra decapitado y compactado artificialmente dado que constituye el suelo actual de la sala. Este nivel corresponde a una sedimentación de baja energía generada por procesos de arrollada difusa (Jordá Pardo, 1986. b).

PALEONTOLOGÍA SISTEMÁTICA

Orden: Pinnipedia Illiger, 1811

Familia: Phocidae Gray, 1825

Subfamilia: Monachinae Trouessart, 1904

Género: cf. Monachus Fleming, 1822Especie: cf. Monachus monachus (Hermann)Material

N.85.V. D-5. N.V.4 : Fragmento de hemimandíbula derecha rota tras el cuarto premolar (fig.1)

N.85.V. A3. NV1: Fragmento de las dos hemimandíbulas de un mismo individuo. La derecha está rota por delante del P_2 y tras el M_1 ; la izquierda, también por delante del P_2 y a la altura de la rama ascendente. En la derecha faltan además el P_2 y la mitad posterior del M_1 . (fig.2)

Medidas:

	I_1	I_2	C	P_1	P_2	P_3	P_4	M_1	Altura mandíbula bajo M_1
N.85.V. D-5.N.V.4	6.7 5.0	5.9 6.3	17.5 15.0	9.5 7.4	13.8 8.2	15.1 8.2	14.1 8.5	-- --	37.7
dcha.	--	--	--	--	--	13.2	14.0	--	34.0
N.85.V. A-3.N.V.1	--	--	--	--	--	8.2	8.6	--	
izqda.	--	--	--	--	14.3 7.5	13.0 7.7	13.2 8.0	13.4 7.7	33.8

DESCRIPCIÓN

Los ejemplares recuperados pertenecen a dos individuos distintos. Esto se puede comprobar observando que, de las tres piezas halladas dos encajan correctamente a lo largo de la zona sinfisiaria conservada.

La fórmula dental es 2I, 1C, 4P, 1M. Los dos incisivos son pequeños, presentando una sección circular en la base de la corona y su altura no es muy elevada a partir de la misma. Contactando con el segundo incisivo se encuentra un macizo canino cónico, ligeramente comprimido en sentido lingual/labial. Dos finas crestas -más desarrollada la posterior- se sitúan en los bordes anterior y posterior del mismo. Tanto los incisivos como el canino poseen gruesas raíces.

Con una ligera separación respecto al canino se encuentra el P₁, primero de los dientes de la serie yugal que mantiene ese espaciado constante entre todos sus componentes. A destacar la característica disposición oblicua de la serie yugal con respecto a la línea palatina media. El primer premolar tiene forma ovalada, siendo sus rasgos más definidos la existencia de una sola cúspide y la presencia de un cingulo basal. Su única raíz se proyecta fuertemente en sentido anteroposterior.

El resto de premolares y el único molar comparten un diseño muy similar, con perfil arriñonado en vista oclusal y presencia de cúspides accesorias. Especialmente observable es en el P₃ del ejemplar N85V 0-5 donde se distingue claramente una cúspide posterior situada en la cresta media que desciende de la principal, y otra anterior con una disposición equivalente, ambas de semejante altura. En la zona lingual de estos dientes se desarrolla un importante cingulo. Son birradiculados, con raíces muy robustas.

Algunos restos de esmalte han permanecido en estas piezas de conservación defectuosa, ya que incluso presentan evidencias de haber sido quemadas. Cuando el esmalte se conserva puede constatarse su aspecto rugoso, sembrado de irregulares surcos que tienden a converger en la cúspide principal.

La rama mandibular es muy alta y gruesa dando una impresión general de robustez. La sinfisis es amplia y ovalada. Sólo se observa la continuación posterior al M₁ en la única hemimandíbula izquierda disponible. En esta zona el grosor disminuye bruscamente, contrastando la rechoncha zona anterior con el aplanado comienzo de la rama ascendente. El borde inferior de la rama horizontal es paralelo a la zona de implantación de los dientes y sólo su borde

superior inicia un ligero ascenso para configurar la rama ascendente, que está rota.

DISCUSION

La inclusión en los pinnípedos es clara por la típica dentición homodonta. Las clasificaciones en familias de los representantes de este orden se realizan en base a características no determinables con los restos disponibles de Nerja: capacidad de rotar hacia adelante los miembros posteriores y presencia de canales aliesfenoides, o bien ausencia de estos rasgos (Hall, 1981). Sin embargo, la presencia en nuestras piezas de varias cúspides sobre los dientes de la serie yugal permite desechar a la familia Otariidae, con una sola cúspide en los de dicha serie (Kowalski, 1981). La presencia de incisivos inferiores confirma la no pertenencia a la familia Odobenidae (considerada subfamilia por Hall, 1981) que carece de ellos. Por lo tanto se deben encuadrar estas piezas en la familia Phocidae.

Las focas registradas en el área mediterránea (Mar Negro, Mediterráneo y costa oeste África hasta 20°N de latitud) pertenecen al género Monachus, al menos desde la desecación messiniense (Ray, 1976; Repenning et al., 1979); en concreto se ha documentado solamente la especie Monachus monachus en esta zona. Teniendo en cuenta que las dimensiones de nuestros ejemplares coinciden con las indicadas por Hall (1981) para dicha especie, así como las anteriores consideraciones, atribuímos el material de Nerja a cf. Monachus monachus. Esta determinación deberá ser precisada con mayor número de datos acerca de la especie o con nuevo material exhumado en próximas campañas.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

La información sobre el contexto arqueológico en el que fue hallada la pieza del nivel N.V.1 es fragmentaria, puesto que la secuencia por encima de este nivel está decapitada artificialmente, tal y como se puede hoy día comprobar en otra zona de la misma Sala no afectada por las obras de infraestructura de la Cueva (JORDA PARDO, 1986.b). De todos modos por su posición relativa, ya que se halla por encima de los niveles con cerámicas incisas, con apliques plásticos, a la almagra e impresas, así como por los materiales de este nivel, fundamentalmente cerámicas con cordones y mamelones digitados

y una industria lítica a base de hojas en algún caso con lustre, geométricos, etc., podría tratarse de un Neolítico pleno reciente.

Mayor es la documentación obtenida hasta la fecha del nivel N.V.4 de la Sala del Vestíbulo, cuyas características y composición ya quedan definidas en otro lugar, y que como vimos constituye un verdadero conchero formado por la acumulación de valvas en Mytilus edulis y de Pecten maximus en menor medida, que en ocasiones ofrece un espesor considerable, llegando a superar los 50 cm .

Dentro de esta unidad sedimentaria se practicaron hasta un total de 12 subdivisiones artificiales de excavación que nos han proporcionado algo más de 120 útiles retocados, en los aproximadamente 4 m² excavados hasta la fecha. Esta serie ofrece una escasa variabilidad interna, lo que en principio permite su tratamiento conjunto; tan sólo a techo y en contacto con los niveles Neolíticos, se aprecian algunos elementos intrusivos en éste contexto. Nos referimos a algunos fragmentos normalmente pequeños y en ocasiones rodados de cerámica lisa y casi siempre de mediana y buena calidad por pasta y cocción. El resto de sus materiales por su posición relativa y características tipológicas pueden ser considerados como un verdadero "Epimagdalenienense", siendo susceptible de una subdivisión interna en base a su morfología tipometría.

Así, junto a una mayoritaria industria elaborada en sílex y con un marcado carácter laminar, cuyos módulos de alargamiento y carenado están próximos de los señalados para las series del Magdaleniense Final - Postmagdaleniense de la vecina Sala de la Mina (AURA, 1986; GLEZ.- TABLAS, 1986) aparece una macroindustria elaborada a partir de cantos de playa, concretamente de esquisto y caliza mármorea, sobre los que se han obtenido cantos tallados unifaciales y en algún caso bifaciales, útiles a relacionar sin duda con la explotación de los recursos marinos, concretamente con el marisqueo (GLEZ.-TABLAS, JORDÁ PARDO, GUILLEN OTERINO, 1984; JORDÁ PARDO, 1987).

A nivel tipológico destacaríamos la frecuencia del grupo de buriles, en torno al 20% aproximadamente, superior a la ofertada por los raspadores y grupo microlaminar cuyos parciales se sitúan alrededor del 15%. Dinámica que nos permite su relación con los inmediatos niveles inferiores (niveles N.V.5, N.V.6 y N.V.7) atribuidos al Magdaleniense Superior Mediterráneo, caracterizado por una relación Raspador/Buril favorable a los segundos y un buen conjunto de utillaje microlaminar (FORTEA, 1973; VILLAVARDE, 1981; AURA, 1987), pudiendo pensar que sobre una base tecnológica Magdaleniense se incorporan

tipos específicos creados para las actividades concretas a las que son destinados, el marisqueo en nuestro caso.

De su importancia tecnoeconómica son testimonio tanto los abundantes restos de especies marinas, depredadas sistemáticamente a juzgar por los parámetros de las valvas de Mytilus, como la inusual frecuencia de tales piezas, al suponer el grupo de cantos tallados algo más del 10% de útiles retocados. Conjunto que además ofrece la particularidad de estar elaborado al pie mismo de la playa ya que hasta el momento no hemos identificado, entre el desecho de talla recuperado en la excavación, pruebas de su elaboración en la propia Cueva.

Por su parte la industria ósea también permite una valoración en esta línea. Se trata en la mayoría de los casos de piezas clasificadas entre las puntas finas cortas y dobles, denominadas micropuntas biapuntadas o anzuelos dada su morfología general, que sin duda pueden ser relacionadas con los abundantes restos de ictiofauna aparecidos en el yacimiento a partir de los niveles del Magdaleniense Superior.

Como vemos tanto el registro faunístico como el tecnológico coinciden en mostrarnos que la explotación de los recursos marinos por los habitantes de la Cueva de Nerja se produjo a partir del Magdaleniense Superior (12000 BP según dataciones de C¹⁴ de la Sala de la Mina), mientras que en las fases y culturas anteriores tal relación, restos técnicos/restos económicos, no queda expresada en el registro bien por la propia incapacidad tecnológica de sus autores, o por una oscilación del nivel del mar (JORDA PARDO, 1986.c) lo que imposibilitaría por igual pero de forma diversa, el aprovechamiento bromatológico de las playas y plataforma litorales.

Dentro de este contexto no es difícil entender la presencia de restos de foca entre la fauna proporcionada por la Cueva de Nerja. Sin ser una especie depredada sistemáticamente, existen suficientes testimonios de su caza en yacimientos más septentrionales, así como de su presencia en la iconografía del Arte Paleolítico occidental (ALTUNA, 1976; SONNEVILLE-BORDES y LAURENT, 1983).

Incluso podríamos pensar, entrando en el terreno de las posibilidades que el canino de un mamífero "y (otros) dos de un carnívoros de gran talla, quizás un oso" descritos por M. Such (1919, p.47) entre la fauna del nivel Paleolítico de la Caverna de Hoyo de la Mina (La Cala, Málaga), incluido en el Magdaleniense superior según los datos actuales (FONTEA, 1973), y a escasos kilómetros de Nerja pudieran ser relacionados con la foca, pues fue idéntica

la inicial impresión que produjo el hallazgo de la primera de las mandíbulas.

Esta última referencia nos permite abordar otra cuestión relacionada con la conexión, a nivel de secuencia arqueológica y registro faunístico, de Nerja con los yacimientos de la Cala del Moral. Localizados en una posición con relación al mar y en un ecosistema y morfología similares a los descritos para Nerja (JORDÁ PARDO, 1986.a), fue reconocida en tempranas fechas la inusual abundancia de especies marinas y litorales. El mismo M. Such (1919) describe a los habitantes de Hoyo de la Mina como "Pueblo de pescadores más aún que de cazadores, (pues) es del mar de donde obtienen el principal contingente a su alimentación" (p.46). A este nuevo enclave podemos añadir también los de la Cueva de la Victoria y del Higuerón, yacimiento este último donde S. Gimenez Reyna describía en 1946 unos importantes rellenos en los que se "aprisionan gran cantidad de lascas de pedernal, algunos restos óseos y abundantes conchas de Hélix y Tapes, escasas grandes valvas de Ostrea y algún canto rodado con señales de uso" (p.27), relacionando estos niveles con los pisos inferiores de Hoyo de la Mina y Cueva de la Victoria.

Todos estos datos nos permiten verificar una ocupación y explotación de los recursos marinos en la Costa oriental andaluza durante el Pleistoceno Superior final y Holoceno inicial, en fechas algo anteriores pero también posiblemente sincrónicas a las registradas en el Cantábrico para la cultura Asturiense (GONZALEZ MORALES, 1982).

El interés actual de estos concheros en cueva malagueños viene dado por su conservación, singular dada su cronología, en el ámbito mediterráneo peninsular, pues muy probablemente las evidencias de esta explotación económica se hallan total o en buena parte arrasados, cuando no cubiertos por las aguas marinas, en latitudes más septentrionales (cfr. MATEU et alii, 1984); si bien existe algún otro enclave en la provincia de Cádiz de cronología más reciente a relacionar con esta cuestión (FORTEA, 1973).

Son múltiples los aspectos imbricados con esta explotación de los recursos marinos que no pueden ser tratados en este momento. Su implicación en el carácter, tipo y densidad de las sucesivas ocupaciones humanas (BAILEY, 1973), así como la mensuración de los aportes nutritivos de este medio en relación con los vertebrados continentales, la avifauna, etc., serán cuestiones a analizar en los estudios económicos y espaciales futuros dedicados a la Cueva de Nerja.

REFERENCIAS

- ALTUNA, J. (1976): Los mamíferos del yacimiento prehistórico de Tito Bustillo. Excavaciones en la Cueva de Tito Bustillo, pp. 149-194. Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.
- AURA TORTOSA, J.E. (1986): La ocupación magdaleniense de la Cueva de Nerja (Sala de la Mina). La Prehistoria de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, núm.1, pp.196-267. Patronato de la Cueva de Nerja, Málaga.
- AURA TORTOSA, J.E. (1987): La Cova del Parpalló y el Magdaleniense de Facies Ibérica: estado actual y perspectivas. ZEPHYRUS, XXXVII-XXXVIII, pp.98-113. Depto. de Prehistoria. Universidad de Salamanca.
- BAILEY, G.N. (1973): Concheros en el Norte de España: una hipótesis preliminar. Actas del XII Con. Nac. de Arqueología, pp.73-84.
- FORTEA PEREZ, F.J. (1973): Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, núm. 4, 550 pp. 15 láms. Universidad de Salamanca.
- GIMENEZ REYNA, S. (1946): Cueva del Hoyo de la Mina, Cueva del Higuero y Cueva de la Victoria. Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, núm. 12-13. Madrid.
- GONZALEZ MORALES, M.R. (1982): El Asturiense y otras culturas locales. Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira, núm. 4, 295 pp. Santander.
- GONZALEZ-TABLAS SASTRE, F.J., JORDA PARDO, J.F. y GUILLEN OTERINO, A. (1984): Aspectos económicos, funcionales y ambientales de los niveles paleolíticos de la Cueva de Nerja: Interrelación entre la industria, la malacología y la palinología. Las Jornadas de Metodología de Investigación Prehistórica, Soria, 1981, pp. 405-415. Ministerio de Cultura, Madrid.
- GONZALEZ-TABLAS SASTRE, F.J. (1986): La ocupación Post-Magdaleniense de la Cueva de Nerja. La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja, núm. 1, pp.269-282. Patronato de la Cueva de Nerja, Málaga.
- HALL, E.R. (1981): The Mammals of North America, 1175 pp. John Wiley & Sons, 2ª ed. New York.
- JORDA PARDO, J.F. (1986a): La Cueva de Nerja en su entorno geográfico. La prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja, núm.1, pp. 21-28. Patronato de la Cueva de Nerja, Málaga.
- JORDA PARDO, J.F. (1986b): Estratigrafía y Sedimentología de la Cueva de Ner-

- ja (Salas de la Mina y del Vestíbulo). La Prehistoria de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, núm. 1, pp.39-97. Patronato de la Cueva de Nerja, Málaga.
- JORDÁ PARDO, J.F. (1986c): La fauna malacológica de la Cueva de Nerja. La Prehistoria de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, núm. 1, pp. 144-177. Patronato de la Cueva de Nerja. Málaga.
- JORDÁ PARDO, J.F. (1987): La malacofauna de la Cueva de Nerja (III): Evolución medioambiental y técnicas de marisqueo. ZEPHYRUS, XXXVII-XXXVIII, pp. 155-166. Depto. de Prehistoria. Universidad de Salamanca.
- KOWALSKI, K. (1981): Mamíferos. Manual de Teriología. 532 pp. H. Blume ed., Madrid.
- MATEU, J.F., MARTI OLIVER, B. ROBLES CUENCA, F. y ACUÑA HERNANDEZ, J.D. (1985): Paleogeografía litoral del Golfo de Valencia durante el Holoceno Inferior a partir de los yacimientos prehistóricos. Pleistoceno y Geomorfología Litoral, Homenaje a J. Cuerda, pp. 77-102. Valencia.
- RAY, C.E. (1976): Geography of phocid evolution. Systematic Zoology, 25, pp. 391-406.
- REPENNING, C.A., RAY, C.E. y GRIGORESCU, D. (1979): Pinniped Biogeography, pp. 357-369, in GRAY, J. y BOUCOT, A.J. (eds.), Historical Biogeography, Plates Tectonics and the Changing Environment. Oregon University Press.
- SONNEVILLE-BORDES, D. de y LAURENT, P. (1983): Le phoque a la fin des temps glaciaires. Dix études en hommage à J. Bouchoud, Mens. de la S.P.F., t.16, pp. 69-80. C.N.R.S., Paris.
- SUCH, M. (1919): Avance al estudio de la Caverna de Hoyo de la Mina. Bol. de la Soc. Malagueña de Ciencias, 54 pp. Málaga.
- VILLAVARDE BONILLA, V. (1981): El Magdalenense de la Cova de les Cendres (Teulada, Alicante) y su aportación al conocimiento del Magdalenense mediterráneo peninsular. SAGUNTUM, núm. 16, pp.9-35. Valencia.

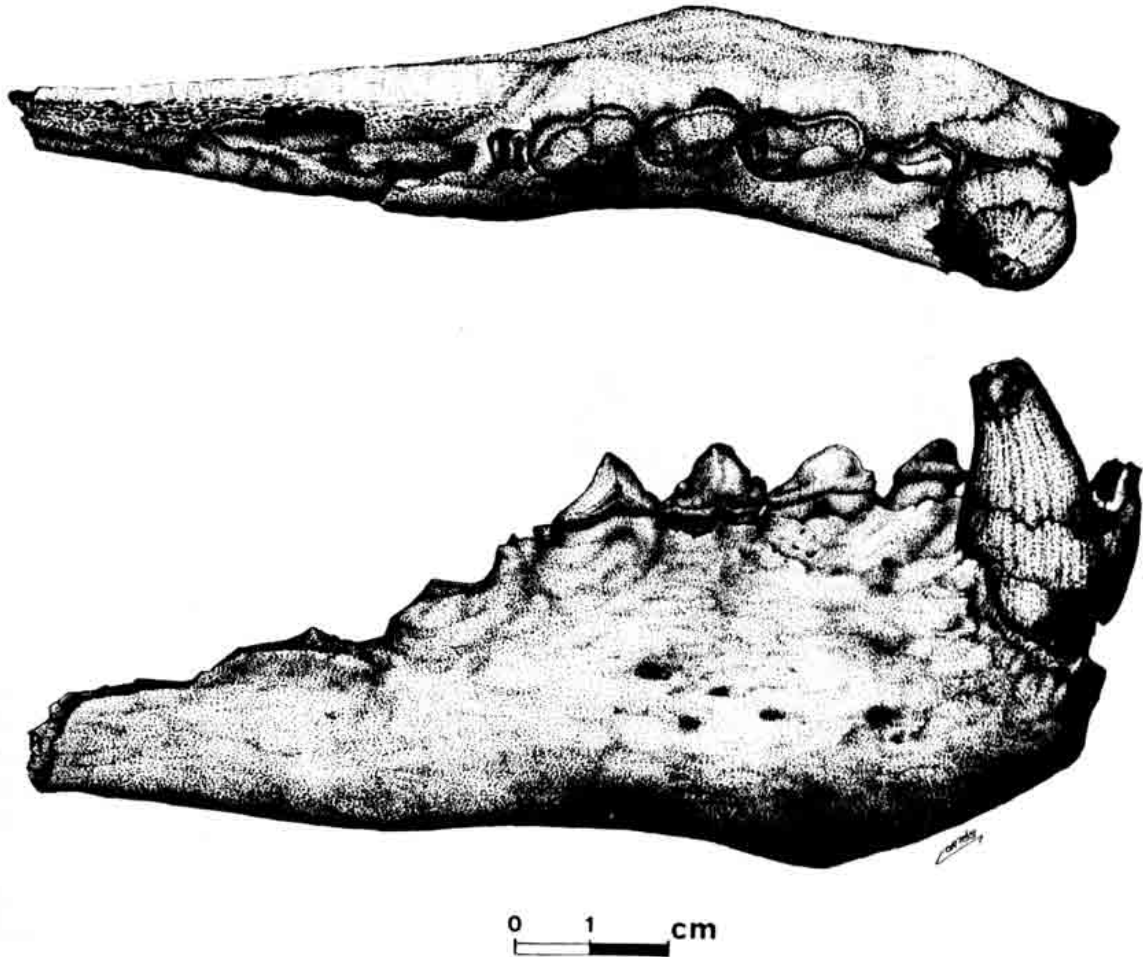


Fig. 1. Ejemplar N.85.V.D-5.N.V.4. Arriba: vista oclusal; abajo: vista labial (Dibujo: J.E. Cortés).



Fig. 2. Ejemplar N.85.V.A-3.N.V.1. (Sin escala) (Dibujo: J.E. Cortés).